

piedra , un Coro de los Angeles , que con figura y geroglifico de nueve piedras preciosas , estan significados los nueve Còros de los Angeles. Reconven-
 ción , que el Profeta Ezechiel , en nombre de Dios , le hace à Lucifer , de haber perdido la compañía y asistencia de estas nueve piedras. Quede cada una para su dia , y memoria mia ; pues al precio de cada piedra , he grangeado magisterio. Queden estas piedras por lamparas pendientes de este Santuario, que os sirvan , alumbren, y alaben. Que si la piedra Abestos , que dedicaron por lampara à la Diosa Venus , ardia perpetuamente sin apagarse , obrando alli prodigios la naturaleza de la piedra (el Autor es de luz , San Agustin) mejor obrarán piedras Angelicas à obediencia de la gracia. Y porque el tiempo me apesura à salir de vuestra presencia y Ermita divina , Madre , è inmaculada Virgen, en cada una de estas piedras quiero escri-

Ezech.

14.

*D. Aug.
lib. de Ci-
uitat.*

cribir la protesta , que os tengo prometida con el Psalmo ciento y treinta y tres.

Caminaban cautivos à Babilonia los hijos de Israel ; llegaron à sus caudalosos rios , en donde se sentaron , y comen-
 aron à llorar tiernamente (quizás para que sus lagrimas fuesen las mas prestas embajadas de su llegada) entre sollozos, suspiros y ansias , protestaron las memorias de su querido Jerusalem y Santuario, condenandose y gravandose con penas, si acaso la olvidaran : y cogiendo los instrumentos sagrados , y musicos ministriles , los colgaron en troncos de los sauces , que son símbolo de las esperanzas, por ser el sauce un arbol , que aunque se vea desnudo , seco y destrozado , con facilidad reverdece. Yo me considero, sagrada Maria , y bien de mi alma , el dia de hoy , en este lance , qué voy cautivo à Babilonia , al tráfigo , bullicio y confusion de la Ciudad , ausentandome de vuestro Santuario, Jerusalem de quietud,

tud , paz y sosiego; ¡ojalá tuviera lagrimas que significaran mis sentimientos! mas lo duro de mi pecho , lo empedernido de mi espiritu las estorva. Ratifico las memorias ; prometo no olvidaros ; y todos los instrumentos de mi alma dejo colgados en vuestra presencia , en saucos de esperanzas christianas.

MEDITACION ULTIMA.

Salieron los Angeles del tabernaculo, acompañados del piadoso Abraham, à quien en el breve espacio de la compañía le declararon el fin de su viage, por favorecerlo con el secreto. Despidiendose de los Angeles, volvió à su choza y tabernaculo , con Sara su amantisima Esposa. El designio y viage fué castigar à Sodoma y à sus ciudadanos lascivos. Llegaron à ella los Angeles à la tarde : hospedolos caritativamente Loth en su casa , y le valió la vida , pues no solo le

le librarón , y à toda su familia , de los atrevidos vecinos , sino de perecer en el incendio , sacandolos de la Ciudad , y asegurandolos del peligro en que la nefanda Ciudad , y todos los suyos murieron abrasados y convertidos en cenizas. Esta es , Fieles , la ultima meditacion , y muy necesaria.

Los Angeles han sido nuestros fidelisimos compañeros : ellos nos guiaron al Santuario de la Virgen ; en él nos asistieron como Maestros , enseñandonos el modo espiritual con que pasamos los nueve dias. Y ahora acabada , nos han vuelto en su compañía : acciones y obras que piden singular gratitud , reconocimiento y amor. A cuya causa con todo el corazon , humildad y consuelo debemos ofrecerla , y con toda instancia arrodillados , suplicarles y pedirles queden con nosotros por compañeros , maestros y defensores , considerando que cada

uno de nosotros que vivimos en el mundo, y en qualquier sitio, es ciudad peligrosa, donde se arriesgan las vidas espirituales y temporales, y que necesitamos de su mano, asistencia y esfuerzo, para que nos defiendan, hasta que nos saquen à salvo, y nos aseguren el remedio. Y pues tan puntuales estuvieron en agradecer à Loth el hospedage de una noche, mas lo estarán si en nuestros corazones, almas y espiritus les ofrecemos perpetuamente; fiando que admitirán piadosos, y no se dedignarán humildes; antes admitirán agradecidos, y se esmerarán piadosos. Podemos fundar esta súplica, venerandolos arrodillados, y alegando lo que refiere de su amor y caridad con nosotros el divino Vicente, Angel del Apocalypsi, y devoto Maestro, tratando el estilo de los Angeles, de sus Coros, dignidades y ocupaciones. Al punto (dice el Santo) que el alma vir-

tu-

tuosa, y que ha vivido para merecer la gloria, está en extremo y aprieto de la muerte, su Angel Custodio, alegre, informa à Dios de sus virtudes y estado. Dios Hombre, y soberano Redentor, manda al Arcangel San Miguel embie cinquenta ò cien mil Angeles que la asistan, acompañen y consuelen, librandola de los demonios. Con que los Angeles, en fé del amor que tienen à los hombres, con santa emulacion se ofrece cada uno, y bajando, obran lo que les mandan, llenandose de ellos la casa, hasta que muere, y despues ellos la suben al Cielo. ¡O fidelisimos compañeros! ò verdaderos amigos! quedaos con nosotros, vivid con nosotros, para que sepamos merecer vivir con vosotros; y que de esta peregrinacion del mundo vamos al descanso del Cielo. ¡O qué descanso! Oygamos, fieles, el breve epilogo, que de aquella, y éste hizo el

Qq 2

de-

*D. Vinc.
ser. univ.
Sab. Ar-
cens.*

*D. Aug.
Medita.
20.*

devotísimo San Agustín, para que si él nos dió la llave de oro, con que abrimos el asunto de estas Novenas, en el dulce libro de su Manual, nos dé la misma, para cerrarlas, en un capítulo de sus tiernas Meditaciones. ¡O lo que siento, Dios mio y Señor mio, esta prolija, penosa y dilatada peregrinacion! La vida del siglo, vida miserable, vida caduca, vida incierta, vida trabajosa, vida desdichada, dueño de todos los males, vida que por instantes muere, vida, que no merece el titulo de vida, quando en sus efectos es muerte, en quien diversos afectos son todos muertes. Esta es la peregrinacion. ¡O, tú, vida dispuesta para los Bienaventurados dichosos! Vida, que vive, vida bienaventurada, vida segura, vida pacífica, vida hermosa, vida limpia, vida casta, vida santa, vida sin muerte, vida sin tristeza, vida sin dolor, vida

sin

sin ansias, vida sin corrupcion, vida sin variedad, vida donde el que te alcanza está perpetuamente cantando à Dios alabanzas, en compañía de los Angeles! Este es el descanso; ò Fieles! Aspiremos à él.

LAUS DEO,

Et Beatæ Mariæ Virgini sine labe
conceptæ.

TRI-